

**Ezequiel 36:1-38**  
**Por Chuck Smith**

En el capítulo 36 a Ezequiel se le encomienda profetizar a los montes de Israel. Esta es la segunda vez que él profetiza a los montes de Israel. La primera vez fue en el capítulo 6, y él estaba profetizando la desolación que vendría a las montañas de Israel y a las ciudades, porque ellos habían construido los lugares altos en los montes y adoraban las imágenes falsas, ídolos, y dioses. Y de esa manera él habló acerca de las montañas estando desoladas. Esta profecía se cumplió y los montes de Israel permanecieron desolados por 19 siglos. Ahora nuevamente él profetiza a los montes de Israel, pero esta profecía tiene que ver con una obra de Dios haciendo ahora que las desoladas montañas estén habitadas. Así que hay un contraste entre esta profecía en el capítulo 36 y la profecía en el capítulo 6 donde la desolación de las montañas fue descrita y ahora la restauración de la desolación.

*Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto el enemigo dijo de vosotros: !!Ea! también las alturas eternas nos han sido dadas por heredad; profetiza, por tanto, y di: Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto os asolaron y os tragaron de todas partes, para que fueseis heredad de las otras naciones, y se os ha hecho caer en boca de habladores y ser el oprobio de los pueblos, por tanto, montes de Israel, oíd palabra de Jehová el Señor: Así ha dicho Jehová el Señor a los montes y a los collados, a los arroyos y a los valles, a las ruinas y asolamientos y a las ciudades desamparadas, que fueron puestas por botín y escarnio de las otras naciones alrededor; por eso, así ha dicho Jehová el Señor: He hablado por cierto en el fuego de mi celo contra las demás naciones, y contra todo Edom, que se disputaron mi tierra por heredad con alegría, de todo corazón y con enconamiento de ánimo, para que sus expulsados fuesen presa suya. Por tanto, profetiza sobre la tierra de Israel, y di a los montes y a los collados, y a los arroyos y a los*

*valles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, en mi celo y en mi furor he hablado, por cuanto habéis llevado el oprobio de las naciones. Por lo cual así ha dicho Jehová el Señor: Yo he alzado mi mano, he jurado que las naciones que están a vuestro alrededor han de llevar su afrenta. Mas vosotros, oh montes de Israel, daréis vuestras ramas, y llevaréis vuestro fruto para mi pueblo Israel; porque cerca están para venir. (Ezequiel 36:2-8)*

Le llevó un tiempo llegar el mensaje a las montañas, pero él finalmente lo hizo.

*Mas vosotros, oh montes de Israel, daréis vuestras ramas, y llevaréis vuestro fruto para mi pueblo Israel; porque cerca están para venir. Porque he aquí, yo estoy por vosotros, y a vosotros me volveré, y seréis labrados y sembrados. Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades serán habitadas, y edificadas las ruinas. Multiplicaré sobre vosotros hombres y ganado, y serán multiplicados y crecerán; y os haré morar como solíais antiguamente, y os haré mayor bien que en vuestros principios; y sabréis que yo soy Jehová. (Ezequiel 36:8-11)*

Así la restauración de la nación de Israel aquí está siendo profetizada. Y si usted va a Israel hoy, de seguro podrá ver el cumplimiento de estas profecías al ver los lugares que estuvieron desolados ahora habitados. Ellos han plantado tantos huertos hermosos y cultivaron los campos, y esta tierra que había estado desolada por tantos siglos ahora ha sido recuperada. Y así, es emocionante entrar en este capítulo 36 de Ezequiel y ver cómo Dios ha cumplido esta profecía particular acerca de los montes de Israel.

*Y haré andar hombres sobre vosotros, a mi pueblo Israel; y tomarán posesión de ti, y les serás por heredad, y nunca más les*

*matarás los hijos. Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto dicen de vosotros: Comedora de hombres, y matadora de los hijos de tu nación has sido; por tanto, no devorarás más hombres, y nunca más matarás a los hijos de tu nación, dice Jehová el Señor. Y nunca más te haré oír injuria de naciones, ni más llevarás denuestos de pueblos, ni harás más morir a los hijos de tu nación, dice Jehová el Señor. Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, mientras la casa de Israel moraba en su tierra, (Ezequiel 36:12-17)*

Y ahora Dios está diciendo la razón por la cual la tierra quedó desolada por tanto tiempo.

*la contaminó con sus caminos y con sus obras; como inmundicia de menstruosa fue su camino delante de mí. Y derramé mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra; porque con sus ídolos la contaminaron. Les esparcí por las naciones, y fueron dispersados por las tierras; conforme a sus caminos y conforme a sus obras les juzgué. Y cuando llegaron a las naciones adonde fueron, profanaron mi santo nombre, diciéndose de ellos: Estos son pueblo de Jehová, y de la tierra de él han salido. Pero he tenido dolor al ver mi santo nombre profanado por la casa de Israel entre las naciones adonde fueron. Por tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado. (Ezequiel 36:17-22)*

El Señor está diciendo la razón por la cual sucedió esa dispersión y cómo ellos fueron esparcidos es debido a la sangre que ellos habían derramado en la tierra. Debido a su adoración a sus ídolos, Dios los había dispersado en los diferentes países. Pero Dios dice cuando ellos fueron esparcidos ellos

profanaron el nombre de Dios. Esto es, debido a sus acciones y actitudes ellos hicieron que las personas odiaran y maldijeran a Dios. Ellos decían, “Oh, estos son el pueblo de Dios y miren lo que ellos están haciendo”.

Vea usted, estas personas debían ser los representantes de Dios. Dios pretendía que ellos lo representaran a Él. Pero ellos lo representaron mal a Él. Y de esa manera, las personas estaban maldiciendo a Dios debido a sus acciones. Usted dirá, “Oh, eso es terrible”. Pero espere un minuto. Vea usted, usted va en nombre de un Cristiano y como Cristiano usted representa a Dios. Pero si usted anda por allí robando a las personas o engañando a las personas o involucrándose en esta clase de cosas, entonces usted está mal interpretando a Dios y las personas están maldiciendo a Dios y blasfemando a Dios por lo que usted es. Vea usted, Dios ha sido representado tan mal por las personas que son llamadas por Su nombre. De todas las formas en que las personas tienen un falso concepto de Dios porque las personas que supuestamente representan a Dios han representado mal a Dios que las personas dicen, “Si él es cristiano entonces yo no quiero tener nada que ver con eso. No lo necesito”. Es algo maravilloso darse cuenta que somos representantes de Dios y las personas están creando sus opiniones de Dios de lo que ellos ven en nosotros.

Como representante de Dios, Dios me hace responsable por cómo lo represento a Él. Dios no aprecia ser mal representado, como descubrió Moisés. Porque cuando Moisés estuvo delante del pueblo y dijo enojado, “¿Debo golpear esta roca y darles agua?” A pesar de que el agua salió, Dios dijo, “Moisés, quiero hablar contigo. Moisés, no puedo permitirte ir a la tierra Prometida”. “¿Por qué señor? Esta ha sido la ambición de mi vida”. “Moisés, tú fallaste al representarme delante del pueblo. Tú saliste allí con un ataque de rabia, golpeando la roca con enojo. Yo no estoy enojado con ellos, Moisés. Ellos piensan que lo estoy por lo que tú has hecho. Y por eso, Moisés, no puedo permitirte que lleves al pueblo a la tierra”. Y a Moisés se le quitó la ambición de toda su vida porque él fracasó al representar a Dios allí en las aguas de Meriba.

Usted es el representante de Dios y esta es una tremenda responsabilidad, pero esto es lo que somos. Y las personas sacan sus conclusiones del cristianismo, de Jesucristo, de lo que ellos lo ven hacer a usted. Eso es tremendo. Dios nos ayude a que seamos buenos representantes de nuestro Señor – que las personas lleguen a saber que Él es tan amoroso, que Él es tan amoroso, que Él quiere ayudar, que Él se saldrá de Su camino para ayudar. Y permítenos, Oh Dios, ser verdaderos representantes de lo que Tú eres para el mundo a nuestro alrededor quien desesperadamente necesita saber la verdad de Dios.

Pablo escribiendo a los Corintios dice, “Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres” (2 Corintios 3:2). Las personas tal vez nunca tomen una Biblia para mirar sus páginas, tal vez ellos nunca lean la Biblia, pero ellos están leyendo la vida suya. Y ellos están formando sus opiniones de Jesucristo por lo que ellos ven en usted.

Dios dice cuando Israel fue desparramando por las naciones, ellos profanaron el nombre del Señor. Ellos provocaron que las personas odiaran a Dios. Ellos no representaron a Dios en aquellas naciones a donde fueron llevados, por eso las personas estaba maldiciendo a Dios y maldiciendo el nombre de Dios. Por eso Dios ahora declara, “Miren, no por causa de ustedes es que los traigo de regreso. No porque ustedes sean tan buenos o porque lo merezcan sino por causa de Mi nombre es que lo voy a hacer; Mi nombre que ha sido profanado entre los gentiles”.

“Así ha dicho Jehová el Señor:”, versículo 22, “No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado.”

*Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán*

*las naciones que yo soy Jehová, dice Jehová el Señor, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos. (Ezequiel 36:23)*

Así que Él se refiere a este tiempo cuando Él sea santificado en ellos delante de los ojos del mundo. Nosotros llegaremos a esto cuando estemos en el capítulo 38.

*Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. (Ezequiel 36:25-26)*

Jeremías profetizó que el día vendría cuando Dios ya no escriba más Su ley sobre tablas de piedra sino sobre tablas de carne de nuestro corazón. Dios está diciendo, “Yo quitaré el corazón de piedra. Yo entraré en un corazón de carne”. Esto es, Dios hará que conozcamos Su voluntad plantando en nuestro corazón Sus deseos y Sus propósitos. Ahora, usted sabe, lo glorioso acerca de servir al Señor y seguir al Señor es que usted encuentra que este Salmo particular es cierto. La Biblia dice, “Deléitate asimismo en el Señor y Él te concederá las peticiones de tu corazón” (Salmos 37:4). Bueno, lo que el Salmo no dice, pero que también es cierto, es que cuando usted comienza a deleitarse en el Señor, el Señor comienza a dirigir los deseos de su corazón de acuerdo a aquello que Él quiere y de acuerdo a aquello que es Él ha propuesto – así que hacer la voluntad de Dios se vuelve lo más glorioso de toda su existencia. Se vuelve el cumplimiento de sus sueños y sus deseos y es maravilloso!

Jesús dijo, “Mi yugo es fácil y ligera mi carga” (Mateo 11:30). Vemos personas por allí hablando acerca, “Oh, Dios ha puesto esta carga tan pesada sobre mí. Yo no se si seré capaz de soportar bajo esto”. Espere un minuto. Si usted tiene una carga tan pesada que lo tira abajo, es mejor que observe esa carga. Eso no viene de Él. Él dijo “Ligera es mi carga”. Nosotros tomamos sobre nosotros, muchas veces, cosas que el Señor realmente no colocó sobre

nosotros. O permitimos que los hombres coloquen cosas sobre nosotros y nos presionen a cosas que realmente no son de Dios. Yo pienso en todas las pobres personas que han sido presionadas por sus iglesias en compromisos, especialmente si ellos dicen, "Hagamos un compromiso de fe". Esto todavía es peor, porque hay muchas personas que hacen un gran esfuerzo bajo un sentido de obligación a Dios porque *Yo hice un compromiso* y ellos están siendo presionados por esto, y se vuelve un yugo muy pesado sobre ellos. Una carga pesada, no es del Señor. Su yugo es fácil. Su carga es liviana. Pedro dice, "No pongamos pesados yugos sobre las personas, los cuales nosotros ni nuestros padres fueron capaces de llevar", y aún así los pesados yugos que los hombres colocan sobre usted. Pero cuando el yugo se pone duro y la carga es pesada, sepa usted que no es del Señor. Es algo que usted ha colocado sobre usted mismo, o ha permitido que las personas coloquen sobre usted, pero no es realmente de Dios.

Dios coloca Sus deseos en nuestro corazón y así nosotros podemos decir honestamente con Jesús, "Me deleito en hacer Tu voluntad, oh Señor". Yo no sé cuántas veces durante la semana hago un alto y solo comienzo a alabar al Señor y agradecer al Señor por todas las cosas que Él ha hecho, por el gozo y las bendiciones de la vida que tengo. Es algo que me abruma, la bondad y la bendición de Dios.

Y así Dios dice, "quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne."

*Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.  
(Ezequiel 36:27)*

¿Por qué? Porque el Espíritu de Dios está en mí. Ese poder de Su Espíritu para cumplir Sus estatutos, para guardar Sus preceptos.

*Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios. Y os guardaré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre. Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre las naciones. Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones. No lo hago por vosotros, dice Jehová el Señor, (Ezequiel 36:28-32)*

No porque ustedes lo merezcan o porque sean buenos, sino solo por la gracia de Dios.

*sabedlo bien; avergonzaos y cubríos de confusión por vuestras iniquidades, casa de Israel. Así ha dicho Jehová el Señor: El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas. Y la tierra assolada será labrada, en lugar de haber permanecido assolada a ojos de todos los que pasaron. Y dirán: Esta tierra que era assolada ha venido a ser como huerto del Edén; (Ezequiel 36:32-35)*

Oh, el Valle de Sarón, el valle de Meguido, un pantanal desolado, ellos son como el jardín del Edén, tanta belleza y tan hermoso. Esta profecía está cumplida. Usted puede ir allí y viajar por Israel y ver cuán verde y productiva es esa tierra.

*y estas ciudades que eran desiertas y assoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas. Y las naciones que queden en vuestros alrededores sabrán que yo reedifiqué lo que*

*estaba derribado, y planté lo que estaba desolado; yo Jehová he hablado, y lo haré. (Ezequiel 36:35-36)*

Bueno, usted no puede conseguir algo más fuerte que esto. Y Él lo hizo.

*Así ha dicho Jehová el Señor: Aún seré solicitado por la casa de Israel, para hacerles esto; multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños. Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Jerusalén en sus fiestas solemnes, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños de hombres; y sabrán que yo soy Jehová. (Ezequiel 36:37-38)*